

Intervinieron un sindicato por estar dirigido por comunistas

Es el de Clubes y Balnearios cuyo secretario fue destituido. Será en abril el Congreso Nac. Obrero

Todos los organismos que integran el movimiento obrero nacional tienen el propósito de dar estricto cumplimiento a los acuerdos adoptados en los Congresos Nacionales de la C. T. C., tanto del año 1949, como de 1951 y 1953, que se refieren a erradicar totalmente del movimiento obrero a los elementos comunistas que ocupan posiciones dirigentes en el movimiento sindical.

En relación con este propósito y respondiendo a un acuerdo tomado por la Federación de Trabajadores Gastronómicos que fue comunicado oficialmente a la C. T. C., fue designada por la dirección sindical de ambas colectividades la Comisión Interventora del Sindicato de Trabajadores de Clubs y Balnearios de la Habana, integrada por Francisco Pereira, Hipólito Castillo y José Nuñez, en representación de la Federación de Trabajadores Gastronómicos y de Héctor Bodelo y Héctor Torres, ambos en representación de la Central Sindical y presidida por el último. El Ministro del Trabajo, doctor José Suárez Rivas, en cumplimiento de la Ley y por requerimiento de la Federación Gastronómica y de la C. T. C., le dio validez a este acuerdo, legalizando la sustitución de la actual directiva por esta Comisión Interventora.

Motiva la intervención del Sindicato de Trabajadores de Clubs—clubs, no clubes; es nombre propio—la militancia comunista comprobada del secretario general del mismo, Miguel Quintero, hasta el momento en que ha tomado posesión la Comisión Interventora.

"Los acuerdos de los Congresos Nacionales de la C. T. C., —dijo Eusebio Mujal a los periodistas— hemos dicho que serán cumplimentados de modo inflexible. Nuestra conducta, decididamente frente al Comunismo, podrá merecer la censura de algunos lidercillos pseudo-democrático que critican las decisiones de la C. T. C., pero la lucha contra el Comunismo ha sido tema vital de nuestra propia existencia sindical.

"Los que quieran hacer del Comunismo su militancia política—terminó diciendo Mujal—que se la lleven de los sindicatos para sus casas y sus conciencias, porque como perturbación en el movimiento sindical no la permitiremos. La C. T. C. mantiene firmemente sus acuerdos".